

Te veo en la calle Bizi eta hezi kalean

Relatoría de las Jornadas organizadas
por las asociaciones Artekale y Te Veo

Bilbao Mayo 2018

TE VEO EN LA CALLE | BIZI ETA HEZI KALEAN - VIVE Y EDUCA EN LA CALLE

Cierta mirada al respecto de las jornadas

Itziar Zorita Agirre

*"A abrir la calle
a tapar la calle
a vivir la calle
a soñar la calle
a tomar la calle"*

Pablo Guerrero. "A tapar la calle". 1978. Fonomusic.

La calle es nuestra y vuestra, es espacio de encuentro, lugar de acción, abierta, cotidiana, territorio colectivo. Es el espacio público más público entre todos los espacios. Es necesario, por tanto, reclamarla como algo de todos y para todas. No olvidemos que sin calle no hay sociedad, ni ciudadanía. Y en esa diversidad conformada por el entramado social, existe un colectivo que se relaciona con la calle desde una lógica particular. Juegan, la habitan, la reinventan cada tarde, la conciben sin límites y con millones de posibilidades. Y es que son los y las más jóvenes quienes más reconocen la calle como territorio propio, lugar de desarrollo y aprendizaje social y personal.

Y es desde esta mirada que debemos recordar la potencialidad y el rol de las Artes de Calle. Estas artes viven, se realizan y se expresan no únicamente desde la calle, sino que afectan directamente a los modos en que la concebimos y la imaginamos. Las Artes de Calle tienen una gran responsabilidad respecto a la significación del espacio público y deben actuar en consecuencia. Estas artes eligen utilizar la calle como espacio único para la práctica artística. Es decir, la dramaturgia se escribe o se construyen desde el espacio abierto, en un tiempo presente, con un público dispar que mayormente se encuentra con la acción artística de manera sorpresiva y por casualidad. Porque hay muchas maneras de hacer artes en vivo en la calle, millones de opciones dramáticas, pero todas han de pensarse desde las particularidades y las posibilidades de las calles. Estas artes optan por sumergirse en un teatro de lo real, en un espacio cotidiano que ha de transformarse, aprovecharse e integrarse en la propuesta escénica y es justamente este marco tan único, complejo y rico desde donde los y las artistas de calle eligen posicionarse estéticamente y éticamente en la calle.

Precisamente y con el propósito de reflexionar en torno a la relación entre la calle, la infancia y juventud y el arte, se han presentado las jornadas de “Te Veo en la Calle, Bizi eta Hezi Kalean - Vive y educa en la calle” en el Centro Harrobia¹ de Bilbao durante los días 7 y 8 del pasado mayo. Jornadas que por primera vez vienen organizadas desde las dos asociaciones que más estrechamente trabajan las Artes de Calle y las artes escénicas para público infantil y juvenil: Artekale² y Te Veo³, respectivamente.

Este encuentro ha pretendido ser un espacio para compartir y debatir experiencias y conocimientos desde los y las profesionales del sector de las artes, tanto las de calle como las que trabajan con públicos más jóvenes. Asimismo, también ha contado con profesionales que a pesar de no provenir de lo escénico, conocen la calle desde la práctica y la teoría, desde la perspectiva del urbanismo, la mediación comunitaria y cultural y desde el ámbito de la educación social de calle. Este cruce interdisciplinar, la exposición de las diversas metodologías y los *qués* y los *cómos* de cada disciplina a la hora de repensar la calle y la comunidad, ha sido sin duda uno de los puntos fuertes de estas jornadas.

Vídeo resumen de las Jornadas

<https://www.youtube.com/watch?v=C8IVNR1AkN4&t=7s>



¹ <http://www.harrobia.org>

² Artekale es la asociación de Artes de Calle del País Vasco. <http://www.artekale.org>

³ Te Veo es la asociación de Artes Escénicas para la infancia y la juventud. <http://te-veo.org>

Las Artes de Calle forman parte de algo más extenso como son las Artes en Vivo. Ambas categorías demuestran cierta complejidad a la hora de ser definidas. Se resisten a ser encasilladas en una u otra línea estética y, en cierta manera, muestran un deseo de romper con la idea romántica de las disciplinas. Actualmente sigue siendo pertinente cuestionar la vigencia del orden heredado, de las categorías, de las disciplinas, de los ámbitos y mercados culturales. Las Artes de Calle y las mismas Artes en Vivo son un buen paradigma de la indisciplina, transversalidad y mutación artística aunque muchas ferias, programaciones o mercados se resistan a confirmarlo. Y a veces, por qué no, son el colectivo de artistas quienes se resisten a salir de sus propios límites, atados a la disciplina que determina lo que es o no es arte o teatro o Artes de Calle.

En los cimientos de estas jornadas de reflexión se sugiere mirar hacia las Artes de Calle desde esta perspectiva más libre, más creativa, más indisciplinaria, donde el único límite que podría existir se desplaza hacia lo político, hacia una concepción de la calle como espacio estético y ético de creación, abierto, colectivo, singular y corresponsable.

Por que si tuviéramos que señalar el espacio que más se resiste a la lógica mercantilista, a las dinámicas consumistas, ese debería ser la calle. La calle pertenece a todas y todos, es espacio común y desafía las tapias y vallados que intentan privatizar muchos de los espacios que son y deben seguir siendo públicos. Por esta razón es lógico pensar, que las artes que tienen lugar en la calle tienen el don y la capacidad de romper con ese orden establecido.

El experto en artes en vivo y artes visuales José Antonio Sánchez⁴ propone pensar la idea de indisciplina al menos desde tres acepciones. La primera tendría que ver con el sometimiento de una autoridad en la que entendemos la indisciplina como negación de la misma. La segunda es similar pero atiende a matices entendiendo la indisciplina en relación con la disciplina como sujeción a la norma como materia artística, humanística, etc. La última acepción es la que probablemente es más común cuando nos referimos a la experiencia artística. Trata de rebelarse contra la academia y a la atención en las formas y usos de la disciplina propia. Según el discurso de Sánchez es lícito pensar que las Artes de Calle son naturalmente indisciplinadas y así han de ser para no perder su capacidad de repensar el espacio público como lugar de creación y encuentro artístico superando todo corsé académico, disciplinario y otro tipo de estamentos de poder.

Pero las jornadas no sólo han pretendido resaltar el valor de la calle, sino que además han dirigido el foco hacia la infancia y juventud. Se ha conceptualizado la calle desde su mirada interpretando la calle como lugar para la creación, desarrollo y aprendizaje, educativo y para jugar. Las diferentes ponencias que han transcurrido durante los dos días, invitaron a ver e imaginar la calle desde la perspectiva de las personas más jóvenes recordando lo que un día fuimos. Una mirada sin prejuicios, sin convenciones ni disciplinas aprendidas, inocentes, creativas y lúdicas.

⁴ http://joseasanchez.arte-a.org/sites/default/files/Practicas_indisciplinarias.pdf

En los dos días que han transcurrido las jornadas, ha habido tiempo para jugar, reflexionar e inspirarse. Respondiendo a esa indisciplina necesaria e intentando centrar los contenidos en la figura de la infancia y juventud, se diseñó un programa interdisciplinar y transversal para que los y las profesionales de las Artes de Calle y/o de las Artes Escénicas dirigidas a los y las más jóvenes pudieran nutrir sus discursos, reflexiones y miras.

Intentaremos reproducir los discursos y temas que allí se expusieron con el objetivo de que este texto sirva de archivo documental, de espacio para el análisis y desarrollo reflexivo de las ideas que allí aparecieron y, por qué no, para que pueda ser útil como material de trabajo para profesionales de la creación, investigación y gestión cultural relacionado con la calle como espacio de trabajo o para quienes quieran acercarse a ella.



Relatoría de lo acontecido en las jornadas

Las jornadas contaron con presentaciones muy variadas, tanto en formato como en contenido. Así, además de ponencias, también hubo algunas actividades que sucedieron en la calle y otras que tomaron el lenguaje escénico como medio de exposición. El público estaba compuesto principalmente por miembros de las dos asociaciones organizadoras, Artekale y Te Veo, si bien también se dejaron ver agentes del barrio (educadores/as, vecinas/os) y representantes de las áreas de cultura locales y de los alrededores.

Siendo el Centro Harrobia el espacio central de las presentaciones y los encuentros más informales, el contexto del barrio de Otxarkoaga ha ocupado, con toda seguridad, un lugar destacado dentro de las jornadas. Ha resultado totalmente adecuado organizar este encuentro sobre espacio público, infancia y juventud y Artes de Calle en un barrio con esa historia en temas de urbanismo, asociacionismo de barrio y en el que se desarrollan tantos programas comunitarios para y desde la misma ciudadanía que lo habita. Además de eso, muchas de las actividades buscaron intencionadamente integrar y sumarse a las dinámicas que se llevan desarrollando desde el tejido cultural y social del barrio. Para ello, se estableció una interlocución con los agentes locales con el fin de evitar situaciones artificiales y alejarse de un trabajo de mediación efímero o invasivo.

A partir de esta premisa, el encuentro comenzó la tarde del día 7 con la presentación del colectivo británico Playing Out, el corte del tráfico en de la calle Pau Cassals, la visita teatralizada por el barrio de mano del grupo de teatro comunitario Aullidos de Otxar y la muestra del espectáculo *Jule* de la compañía Hortzmuga.

PLAYING OUT⁵ responde al nombre del proyecto que desde Bristol crearon en 2011 Alice Ferguson e Ingrid Skeels. Este proyecto, tal y como lo relataron, parte de una denuncia muy clara: actualmente las calles pertenecen a los coches y no a los niños y niñas. Desde hace tiempo, las políticas urbanísticas y municipales priorizan el tráfico frente a cualquier actividad generada por los y las viandantes (paseo, juego, estar en la calle). El proyecto Playing Out pretende por un lado, recuperar las calles y carreteras para el juego infantil y por otro lado, estimular el pensamiento crítico respecto al tipo de ciudades que estamos construyendo y los derechos de la infancia. Reivindica la necesidad del juego en edades tempranas como medio para el desarrollo personal, creación de comunidad y espacio de libertad creativa.

Para conseguir los retos mencionados se organiza y se pone en marcha un corte de calle durante tres horas semanales con la ayuda y complicidad de todos los colectivos vecinales y el ayuntamiento. Los coches ceden el espacio para que los niños y niñas de esa calle puedan jugar sin peligro y libremente. Esta acción aparenta sencillez en el modo en que se formaliza y se lleva a cabo, pero

⁵ <http://playingout.net>

supone todo un reto y una puesta en cuestión de las dinámicas urbanísticas de nuestras ciudades. Es ante todo una acción simbólica y ejemplar. Y aunque lo genial de esta idea pudiera ser peatonalizar la calle de manera indefinida, es un desafío demasiado complicado debido a que implicaría cambiar las normas y leyes, además de rediseñar el plan urbanístico con toda la inversión económica que eso podría suponer. Con el fin de divulgar esta iniciativa, la liberación temporal de las calles para el juego infantil, han creado un manual donde se explica y se anima a que colectivos vecinales promuevan y pongan en marcha esta iniciativa a la par poética y política en sus propias calles. A través de este tipo de proyectos de mediación podemos tomar consciencia sobre la idea de que aquella ciudad que sea amigable para los y las niñas, lo es para todo el mundo.

Video presentación Playing out

<http://playingout.net/inspiration-ideas/films/playing-film/>



¿Y qué mejor manera de poner en práctica lo aprendido que cerrando al tráfico la calle más próxima al Centro Harrobia durante unas pocas horas?





Tras la presentación de Playing Out, todos y todas las asistentes de las jornadas salieron de la sala para participar en el corte de la calle con la colaboración del colectivo **MAMA CREA**⁶ dinamizando actividades en familia y de **ZIRKOZAURRE**⁷ con sus talleres de circo. Era la primera vez que se cortaba una de las principales arterias de Otxarkoaga al tráfico y aunque en un primer momento hubo cierto desconcierto entre viandantes, guardia urbana y coches, en pocos minutos se llenó la calle de niños y niñas, familias y viandantes en general. A través de material plástico y cachivaches del circo, la calle cambió de color y se generó una atmósfera divertida y lúdica. Y así lo describió posteriormente Nuria M. Cres de Mama Crea: “En estas dos horas hemos conseguido dar color, hacer circo y que los adultos hagan

comiditas con hierbitas. ¡Vamos! ¡Un éxito total!”. Porque esta acción supuso entrar en el barrio y posicionar las jornadas desde la calle y mirando al barrio que las acogía.

Pero este primer día también nos guardaba otra sorpresa vecinal que emocionó a las personas que acudieron a las jornadas. Mientras los y las más jóvenes jugaban en la calle liberada de coches, el grupo de teatro comunitario **AULLIDOS DE OTXAR** preparó un recorrido teatralizado por el barrio. Dar a conocer la historia de un barrio como Otxarkoaga sólo tiene sentido si es a través de los y las que lo habitan. Y así fue. En cada parada mostraron una de las características o vivencias de los últimos 40 años del barrio. La inauguración de las nuevas pero sencillas viviendas de mano del dictador Francisco Franco en la década de los 60, la lucha obrera, la fuerte presencia del asociacionismo en el barrio o el gran drama de la heroína en los años 80 fueron algunos de los temas que teatralmente fueron apareciendo durante todo el recorrido.

Cabe destacar la escena que aprovechando toda una fachada con sus ventanas y balcones representaron la vida vecinal de una escalera. De cómo las vecinas (principalmente mujeres) hablaban y difundían las últimas noticias de ventana en ventana, de escalera en escalera, quebrando la lógica que separa el espacio privado del público. Y a pesar de que este grupo de teatro comunitario nunca antes había trabajado en calle, desarrollaron la propuesta aprovechando en su plenitud las cualidades y posibilidades de la calle gracias entre otras cosas a la colaboración y

⁶ <http://mamacrea.com>

⁷ <https://zirkozaurre.com/>

dirección de Hortzmuga quien estuvo trabajando con el grupo durante 2 o 3 semanas antes del encuentro. Un ejemplo de la especificidad de lo que significa hacer teatro en la calle. Propuesta que de ninguna manera hubiera tenido la misma fuerza dentro de la sala de un teatro.

Vídeo resumen del recorrido de teatro comunitario con el grupo del barrio Aullidos de Otxar

<https://www.youtube.com/watch?v=y72NYBbLEkg&t=2s>



Para finalizar esta primera jornadas, tanto los y las asistentes como todas las personas que quisieron acercarse, pudieron disfrutar del preestreno de *Jule*, una obra de calle de la compañía **HORTZMUGA TEATROA**⁸, una aventura sobre un desahucio derribo inminente y un canto a soñar y luchar por lo que se cree.

El día 8 siguió la estela del anterior proponiendo de nuevo actividades directamente conectadas con el barrio, sus habitantes y sus calles. En esta ocasión, en cambio, todas a excepción de una actividad sucedieron dentro de Harrobia, en un formato más convencional como son las ponencias. La pieza de danza de la compañía amateur **DESPERTAR LOS SENTIDOS** fue la única que volvió a la calle, en la plaza adyacente, y retornó a emocionar a todos y todas las asistentes de las jornadas. Esta compañía de danza inclusiva y formada por personas de funcionalidades diversas tanto físicas como psíquicas, bailaron bajo la lluvia bilbaína demostrando la autenticidad de las artes en vivo y la riqueza expresiva de una danza que rompe con el canon, diversa, pero espectacular igualmente.

⁸ <http://hortzmuga.com/espectaculo/jule/>

Dentro de la sala comenzaron las ponencias de la segunda jornada con las arquitectas y profesoras del departamento de Arquitectura de la Universidad del País Vasco dentro del área de Urbanismo y Ordenación del Territorio **Izaskun Aseguinolaza** y **Madalen González**.

Siendo conscientes de que su intervención tenía lugar dentro del ámbito de las artes escénicas, las arquitectas quisieron traer a colación cuales son las cuestiones más relevantes para el urbanismo respecto al aspecto más físico del espacio público. Para empezar, posicionaron la concepción del urbanismo como campo de estudio transversal e interdisciplinar capaz de integrar no sólo la arquitectura, sino la sociología, la filosofía, el diseño o el derecho, entre otros. También plantearon lo interesante que podría resultar crear conexiones entre arte y urbanismo, con especial mención a las artes que suceden en las calles.

Su presentación se estructuró alrededor de cuatro preguntas: ¿Qué es la ciudad? ¿Cómo es la ciudadanía? ¿Qué características ha de tener el espacio público? ¿Cuál es la realidad del espacio público? “*Las ciudades son para quienes las habitan*” o “*la ciudad no es nada sin las personas*” fueron dos de las frases con las que abrieron su presentación, situando su punto de vista como urbanistas desde “un recuperar o reivindicar la calle”. Así, esbozaron las características generales de lo que actualmente son las ciudades. De cómo los espacios públicos han sido ideados desde una única perspectiva que responde a un hombre occidental, con un estatus social y económico medio-alto y donde se prioriza el coche frente al peatón. Un espacio público que no está pensado para una sociedad diversa en edades, culturas, hábitos, necesidades, cuerpos, modos de vida y que está viviendo un proceso de privatización paulatino y discreto.

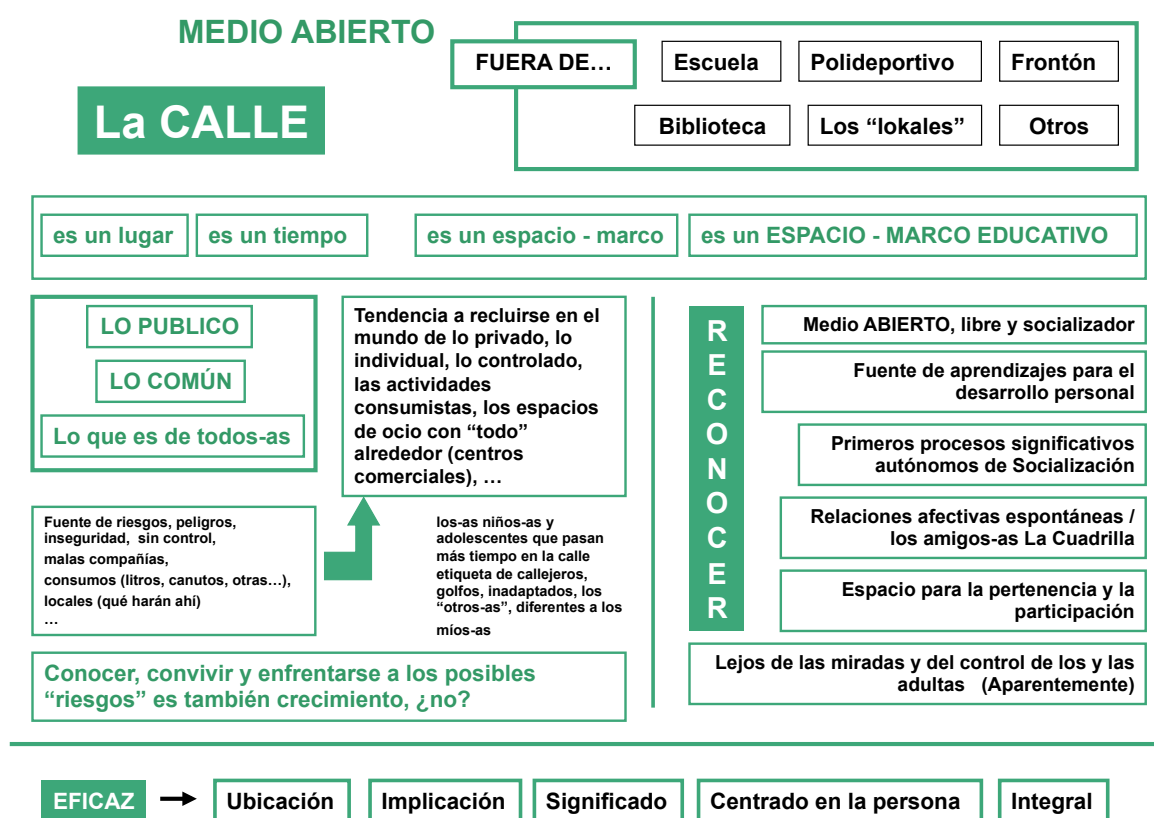
El espacio público no está diseñado para que los niños y niñas jueguen y se desarrollen. Por el contrario, se les designan parques cerrados, aparentemente seguros, con columpios estandarizados y donde el lugar de juego está perfectamente delimitado con vallas o cualquier otro tipo de elemento físico. Mientras que este tipo de espacios se piensan desde lo normativo y la separación, una constante privatización del espacio público empieza a suceder en pos del desarrollo económico del lugar. Esta crítica a la privatización del espacio público ha sido otra idea que ha surgido repetidamente durante las jornadas. Crítica que recae esencialmente en la falta de responsabilidad del poder político en relación a cuidar y promover un espacio público de todas y todos.

Para finalizar su ponencia, volvieron a la cuestión de crear conexiones entre el urbanismo y las Artes de Calle. Sugirieron que se podría pensar en unir ambos campos de conocimiento para diseñar prototipos o realizar ensayos en un plano urbanístico. ¿Quizás pensar en unas Artes de Calle aplicadas?

Los siguientes ponentes recogieron el testigo de las urbanistas, pero en vez de tomar como hilo conductor la parte física del espacio público, plantearon dar un giro hacia el comportamiento humano dentro de ese espacio.

Jesús Otaño y **Ainhoa Martín**, ambos profesionales de la intervención y educación social que cuentan con una amplia trayectoria en la educación de calle, narraron desde dónde y con qué objetivos trabajan la calle con la infancia y juventud. Es decir, de qué trata la labor de un o una profesional del área de la intervención social y la educación de calle.

Su presentación emprendió señalando los falsos mitos que se han ido construyendo en torno a la calle como espacio para los y las más jóvenes. La calle es concebida como un lugar lleno de peligros y el espacio en el que los y las adolescentes comienzan a meterse en líos (alcohol, peleas...). Según Otaño, esta idea es incorrecta y se basa en rumores y no tanto en datos objetivos. Asimismo, expresaron con cierta preocupación el modo en que padres y madres ejercen su rol desde una sobreprotección a la infancia, desacreditando la calle como un espacio en positivo. Se educa en el miedo y además de hacer niños y niñas más inseguros y dependientes, se imponen los espacios cerrados y reglados (casa, centros comerciales, pantallas) como lugar para el juego.



Frente a esta realidad, la educación de calle propone recuperar el valor espacial-físico y el simbólico de la calle, especialmente como lugar para el desarrollo de las personas más jóvenes. Es necesario entender la calle como espacio libre, medio abierto, espacio para la pertenencia, socializador, lugar

donde se dan los primeros procesos significativos autónomos, lejos de la mirada de adultos, un lugar donde el individuo aprende a enfrentarse a los riesgos de la libertad.

Continuando con cuestiones relacionadas con la educación e intervención social, Ana Orozco, miembro de la **Fundación Gizagune**⁹, fue la encargada de hacer la siguiente presentación. Esta fundación trabaja en gestión de conflictos y en la mediación comunitaria, aunque Orozco en un ejercicio de acercar y humanizar estos conceptos, confesó que ellas se autodefinen como mujeres fáciles, de la calle y muy artesanas. Dicho esto, prosiguió reivindicando la importancia de la calle como espacio para la construcción social poniendo como ejemplo el proyecto comunitario *Imagina Otxarkoaga* que se lleva desarrollando desde 2008. El objetivo principal de *Imagina Otxarkoaga*, explica Orozco, es la de mejorar la calidad de vida de las y los habitantes del barrio.

El plan de acción que Gizagune diseñó dentro del proyecto citado, tomaba en cuenta cuatro frentes de mejora: la calidad de vida, la imagen pública del barrio, el civismo y las infraestructuras. Previo al desarrollo de las acciones y estrategias realizaron un extenso diagnóstico para conocer la situación del barrio. De modo que crearon espacios de interlocución a tres niveles: el político, la sociedad organizada (asociaciones de barrio) y personas individuales. Consiguieron la participación de más de 4000 vecinos y vecinas.

Los modos de intervenir de Gizagune, su dinámica metodológica, el cómo comienzan un proyecto comunitario, podría servir de inspiración para proyectos más creativos y/o de mediación artística. Las Artes de Calle específicamente, sugiere Orozco, podrían encontrar algunas metodologías o modos de aproximación a la realidad que se utilizan en la mediación comunitaria, puesto que comparten la calle como espacio de encuentro y desarrollo.

En cierta manera, la ponencia que posteriormente presentó el artista **Iñigo Iraultza** sigue la sugerencia de Orozco de aunar estrategias de la mediación comunitaria y práctica artística. *Superhéroes de Barrio* es el proyecto que Iraultza mostró junto con Goizeder, una de las jóvenes talleristas, y Bittor, educador social en Otxarkoaga.

La organización de las jornadas invitó al artista a desarrollar un trabajo de mediación artística con jóvenes del barrio durante dos semanas. Iraultza ideó esta experiencia a partir de los posibles deseos que los y las participantes pudieran tener respecto a su barrio. Así, surgió el anhelo de querer transmitir una imagen positiva de Otxarkoaga en los medios. Y para ello el grupo de jóvenes se convirtió en superhéroes, para salvar la imagen pública del lugar que habitan.

⁹ <http://www.fundaciongizagune.net/>

La presentación, que se realizó a tres voces, se valió del vídeo¹⁰ para enseñar lo vivido y experimentado durante el taller. Estas acciones diseñadas y llevadas a cabo por las y los superhéroes de barrio, transcurrían en la calle y con la complicidad de otros y otras vecinas. Entre otras divertidas y originales acciones, hicieron surf en el barrio, acamparon con tiendas de campaña en la plaza, hicieron guerra de papeles, unieron el barrio con lana de colores y regalaron poesías y cuentos que colocaban secretamente en bolsos, bolsillos y balcones del barrio. Esta última pretendía revertir la técnicas de los carteristas y en vez de robar, regalaban pequeños obsequios secretamente. Los y las jóvenes que participaron en el taller disfrutaron de la experiencia artística utilizando la calle como espacio para la creación, para lograr la atención de los medios y favorecer una imagen positiva de su barrio.

Vídeo resultado del taller “Super Heroes de Barrio”

<https://www.youtube.com/watch?v=3GaKxPDEhrA&t=21s>



Tras las ponencias, se dió comienzo a la mesa redonda formada por cinco invitados e invitadas con un perfil más de gestión y programación artística y cultural. A partir de las personas que conformaban esa mesa, el diálogo se extendió hacia el público profesional que asistía a las jornadas.

Desde el ámbito de la gestión, se contó con la presencia de Iñaki López de Aguilera, director del Área de Cultura del Ayuntamiento de Bilbao, y Amaia Ibáñez, gerente del Centro Harrobia y Eskena. La mesa la cerraban tres invitadas cuyas trayectorias están más ligadas a la programación artística. Estuvieron responsables de tres importantes ferias como son Ana López de Umore Azoka (actualmente Directora del Teatro de Barakaldo), Marián Osácar de FETEN, y Anna Giribet, programadora de la FiraTàrrega, Teatre al carrer.

¹⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=zAaop504-wY>

Tras estar escuchando y aprendiendo de otros ámbitos y prácticas, la tarde dejó lugar de nuevo para volver al sector de las Artes de Calle con especial mirada en aquellas que van dirigidas a un público infantil y juvenil. La mesa redonda estuvo moderada por Itziar Zorita, investigadora y mediadora cultural, quien comenzó dando la palabra a las cinco personas invitadas con la intención de que después pudieran intervenir los y las profesionales de las artes para generar un diálogo entre programación/gestión y creación. En estas primeras intervenciones se expusieron cuáles eran los objetivos y estrategias de cada uno de los proyectos y ferias en relación a un público más joven y a la programación de calle. Las cinco personas invitadas expusieron y compartieron sus experiencias para después continuar esta mesa desde una conversación a múltiples voces y variadas opiniones tanto entre los y las profesionales de la gestión cultural como entre el colectivo de artistas. A través de ese diálogo se dejaron ver cuáles eran las visiones, problemáticas y escollos que existen actualmente en el ámbito de la gestión cultural y la producción artística.



El debate o las conversaciones que iban surgiendo podrían haber continuado hasta altas horas de la noche. Pero había que cerrar las jornadas, reposar lo visto y oído para reflexionar sobre lo aprendido y repensar la calle como espacio de las artes.

Las diversas cuestiones que fueron apareciendo quedan reflejadas en este mismo texto, en el siguiente apartado dedicado a aprendizajes y conclusiones.

Como colofón y para terminar con y a través del arte, se contó con la inteligencia e ironía de Pausa, la clown de Virginia Imaz quien trazó los puntos más interesantes, dejó abiertos los debates y logró sacar sonrisas y carcajadas por parte de las personas asistentes, exhaustas pero inspiradas tras las jornadas TE VEO EN LA CALLE – Bizi eta Hezi Klean.

Cabe mencionar que el día 9 tuvo lugar la Asamblea General de la Asociación Te Veo en el edificio La Bolsa del Ayuntamiento de Bilbao, donde quedó patente que las jornadas dejaron huella en los socios y socias asistentes demostrando una visión nueva de la concepción de las calles y del poder de las Artes de Calle para la transformación de la sociedad.

Aprendizajes y conclusiones

Se trata de realizar un ejercicio de síntesis con el fin de albergar los aspectos más relevantes que emergieron en las jornadas, pese a que corramos el riesgo de abandonar en el camino otras cuestiones y temas. Es muy probable que dejemos algunos puntos sin citar y otros que podrán ser ampliados y debatidos, al fin y al cabo, no son más que el reflejo de la autora, testigo presente pero distante, mirada externa, siempre crítica pero admiradora del trabajo de las compañías, colectivos y artistas que desarrollan su práctica en las calles por y para un público más joven.

Estas jornadas que han sido punto de encuentro de profesionales de las dos asociaciones organizadoras, Artekale y Te Veo, han revelado algunas de las preocupaciones, intereses y deseos que parecen asomarse hoy en día desde el mismo sector. Esperamos que esta mirada en forma de texto pueda ser útil, que dé espacio a la reflexión y aporte algunas cuestiones que nutran la actividad artística de los y las profesionales que componen el tejido de las Artes de Calle y las Artes Escénicas para un público infantil y juvenil.

La edición de 2017 desembocó en un decálogo conciso y esclarecedor donde se enumeraban los argumentos que explican la importancia de las Artes de Calle para significarlas y ponerlas en valor como disciplina artística única y singular. En esta edición también se ha vuelto de nuevo a recordar el interés, potencialidad y necesidad de la presencia de las Artes de Calle en las programaciones culturales y educativas. Quizás es un síntoma de que, en cierta manera, se sigue respirando algo de insatisfacción o complejo en el reconocimiento por parte de las instituciones y la sociedad en general hacia las Artes de Calle, como si se tratara de una hermana menor de las artes escénicas de sala. Esta realidad, la necesidad de legitimación artística, se ve aún más acentuada si además sumamos a la ecuación el ingrediente de los públicos infantiles y juveniles. Las artes escénicas que se piensan para estos públicos también arrastran este estigma que los sitúa en un nivel de calidad por debajo de las obras para públicos adultos. Sin embargo, las artes que toman la calle como espacio para la creación son aquellas que más capacidad tienen para experimentar con modelos participativos, con el estar presente y abierto y, en definitiva, es la disciplina *indisciplinada* que mayor potencial evidencia para adaptarse a las realidades sociales actuales por su capacidad de aproximación a la vida más cotidiana y a la comunidad.

Pero no es tarea sencilla, y así quedó visible en las intervenciones de muchas y muchos profesionales durante las jornadas, dedicarle tiempo y mimo a la experimentación y a la reflexión artística en calle cuando es necesario dedicarle otro tanto a todas las labores de producción, difusión y gestión. Las condiciones laborales y artísticas distan de ser ideales y exigen mucha militancia que aunque en origen no es negativa, quizás no sea suficiente para dejar de precarizar el sector. Esta precariedad también queda ligada a otro tema que surgió durante las jornadas: la necesidad de mejorar y completar la formación de los y las artistas de calle. A pesar de que existen proyectos

formativos interesantes como puede ser el Postgrado de Creación en Artes de Calle¹¹ promovido por FiraTàrraga y la Universitat de Lleida, los y las profesionales parecen seguir demandando más y mejor formación específica de calle en materia de riesgos laborales, legislación o derechos de autoría.

Este podría ser uno de los puntos en los que las instituciones públicas pudieran implicarse más directamente con las demandas que plantea el sector respecto a la insuficiencia formativa. Las Artes de Calle son de las artes más democráticas, más accesibles, más participativas, más socializadoras y comunitarias que existen. Por tanto, responden y son compatibles con muchos de los objetivos y estrategias que se plantean desde las políticas públicas. Partiendo de esta hipótesis, resulta pertinente reclamar a las instituciones que cuiden y valoren de forma más contundente el sector de las Artes de Calle. La inversión en formación puede ser una de las vías a fortalecer, sin lugar a duda.

Porque como la comisaria y mediadora cultural Nora Sternfeld¹² comenta, debemos seguir construyendo, buscando las mejores fórmulas artísticas, políticas y sociales para conseguir una sociedad de iguales, con los mismos derechos y obligaciones para toda la ciudadanía. Y para ese mirar hacia delante de manera positiva, propone la vía de la negociación continua con la realidad. Siempre habrá dificultades, personas que opinen y entiendan la realidad desde perspectivas diversas, y esa es la realidad, imperfecta y heterogénea. Y es desde las diferencias, sea cual sea el contexto, desde donde hay que negociar con todos los agentes implicados. Sternfeld nos invita a entender el conflicto como algo natural, como una situación de contrarios que han de entenderse. El objetivo es naturalizar el conflicto para que no desemboque en crispación, malentendido y frustración donde al final se vuelve imposible la evolución y el cambio. La palabra clave es negociación.

Si aludimos a la negociación en el contexto de las Artes de Calle, se abren varios marcos en los que parece posible lidiar con desacuerdos y conflictos a través de esta negociación. Podríamos señalar cuatro marcos posibles en los que esa negociación constructiva puede tener lugar en relación a las Artes de Calle deteniéndonos especialmente en aquellas que trabajan para los públicos más jóvenes.

Uno de los marcos que se abre para la negociación y reflexión queda altamente vinculado al carácter interdisciplinar que se ha promovido en las jornadas de esta edición: la transversalidad e interrelación con otros campos de conocimiento. Durante las jornadas ha sido evidente el potencial que aún está por explotar en lo que se refiere a la interrelación entre las Artes de Calle y otras disciplinas. En el marco del encuentro se han presentado prácticas y teorías del campo del urbanismo, de la educación social o la mediación cultural y comunitaria demostrando que aunque se trabaje desde perspectivas diversas, existen muchos lugares comunes que pueden favorecer un trabajo colaborativo y multidireccional. En todos los diferentes discursos ha destacado una misma inquietud: la necesidad

¹¹ https://www.firatarrega.cat/formacio/postgrau/es_index/

¹² Sternfeld, N. (2011). Memorial Sites as Contact Zones. Cultures of Memory in a Shared/Divided Present. eipcp.net. Comprobado el 10/01/2018: <http://eipcp.net/policies/sternfeld/en>

de poner en valor la calle como lugar de encuentro, lugar para la transformación social, para la creación y el juego. En definitiva, la calle entendida como un lugar de todas que requiere ser reconquistada desde las personas.

Porque tal y como ocurre en la calle, durante el encuentro *Te Veo en la Calle- Bizi eta hezi kalean*, también se ha puesto de relieve el hecho de que personas de diversos bagajes profesionales tienen igualmente muchas cosas en común y miradas esencialmente similares respecto a cómo se concibe la calle, y por ende, la comunidad y ciudadanía. Y eso es un buen inicio para crear posibles futuros proyectos más transversales y más sólidos en tiempo e impacto. Porque a fin de cuentas, aunque las urbanistas, las educadoras o las artistas puedan utilizar términos diferentes, en la base trabajan desde ideas y principios similares.

Este tipo de encuentros pueden ser lugar para la creación de redes intersectoriales, compartir vocabularios, de aprendizaje mutuo y un espacio donde pensar y trazar la ruta para la producción de proyectos más integrales y permeables en la sociedad. Este espacio de intercambio abre todo un mundo de posibilidades donde las Artes de Calle pueden enriquecer otros campos como el del urbanismo, la educación o el diseño y viceversa. He aquí, pues, la importancia de seguir desarrollando encuentros de este tipo donde poder compartir metodologías, discursos y donde se impulse la interdisciplinar y multidireccional.

Un segundo marco para la negociación surge a partir del propio sector, entre artistas, compañías, colectivos, distribuidores y asociaciones que se dedican más o menos profesionalmente a las Artes de Calle. Casi todos los y las asistentes en las jornadas han estado de una forma u otra integrados en alguna de las dos asociaciones convocantes; Te Veo y Artekale. Ambas son agentes activos y visibles dentro del contexto y foros que existen en el sector, tanto en ferias, festivales como en encuentros profesionales. Es interesante destacar esta característica pues no todas las asociaciones que existen con servicio de apoyar un ámbito concreto del arte muestran tanta actividad al respecto. Tanto en Te Veo como en Artekale, el contexto es proclive a facilitar la negociación para promover cambios positivos hacia el sector que defienden.

En las dos asociaciones mencionadas, los conflictos existen y seguirán existiendo ya que es un hecho intrínseco a organismos compuesto por múltiples voces, diversos intereses y naturalezas. Si nos detenemos en el hábitat de las Artes de Calle, encontraremos artistas individuales, colectivos y compañías. Pero no son únicamente diferentes en formatos y estructuras, sino que también difieren en cómo entienden el trabajo de calle o cómo se enfrentan al hecho artístico.

Sternfeld nos invita a activar las negociaciones entre múltiples agentes a partir de los puntos o cuestiones que se comparten. En el caso concreto de estas jornadas, todos los agentes presentes coinciden en el reconocimiento en lo singular y en las capacidades que las Artes de Calle ofrecen de cara a promover el desarrollo social e individual. Se trata del arte que lleva la práctica artística al

espacio público y como tal, brinda enormes posibilidades. Partiendo de esta declaración tan básica al igual que fundamental, también se pueden mencionar otras cuestiones que parecen ser compartidas por el sector de las Artes de Calle de manera mayoritaria. Entre éstas podemos destacar la necesidad de adquirir una mayor formación en lo que respecta a cuestiones legislativas, fiscales y económicas. Estos dos puntos se comparten y pueden establecer las primeras marcas para la negociación. A partir de aquí se pueden abrir caminos y se puede pensar en las acciones que podrían tomarse para suplir esa necesidad formativa que a todos y todas parece interesar. El consenso por el simple hecho de ser algo decidido desde un grupo amplio, desde una mayoría, favorece la toma de medidas concretas.

Pese a que existen muchos lugares comunes, al fin y al cabo todos y todas forman parte del mismo sector, hay y seguirán habiendo muchas divergencias. Sternfeld sugiere no contemplarlas desde la necesidad de tener que superarlas o solucionarlas, sino que es imprescindible cambiar de perspectiva y pensar en apaciguar o minimizar las cuestiones más problemáticas. En este sentido afloraron durante el diálogo que se sostuvo durante la mesa redonda, algunos conflictos que parecen presentarse de forma reiterada y por esa razón, no deben ser esquivados u ocultados, pero tampoco ser el centro de cada reunión o debate.

En el contexto de las jornadas entre estos conflictos reincidentes podríamos detenernos en dos de ellos. El primero responde y se sitúa dentro de un debate terminológico entre dos ideas: “Artes de Calle” y “Artes en la calle”. Es innegable que el subtexto que subyace de ambos enunciados es controvertido y apela a aquello de elegir la calle como espacio para la creación que se mencionaba en la introducción de este texto. Algo similar parece ocurrir con el hecho de especializarse en un público infantil o juvenil o por el contrario hacerlo de manera puntual. Se intuye que existen ciertas tensiones entre estas dos formas de trabajar los públicos. Ambos conflictos no son más que el reflejo de un sector que como en el ámbito artístico general, trabaja desde una situación de precariedad estable.

El tercer contexto en el que la negociación debe ser impulsada sitúa como protagonista a artistas e institución pública. Cuanto mejor y más sólidamente esté compuesto el colectivo de artistas, mayor será su capacidad de negociación con la institución pública y representación política. Es recomendable recordar de nuevo que una de las funciones primordiales de la institución es la de escuchar a los y las profesionales, observar cuales son sus demandas e intentar mejorar sus condiciones para ofrecer un panorama cultural de calidad y público. Teniendo en cuenta esta premisa, la institución debe ser quien, desde su rol de mediador, ha de construir puentes y provocar el encuentro con el sector artístico. Y si bien muchos y muchas profesionales de la gestión cultural demuestran una absoluta predisposición para la escucha y la mejora del sector, quedó patente que aún continúa habiendo muchas cuestiones que son susceptibles de mejora. Aun así, Artekale se creó como una asociación peculiar, diferente e innovadora en este sentido, ya que la asociación comprende no solo a compañías sino a programadoras/es, ferias y festivales de calle (instituciones

públicas) y distribuidoras. Es decir, aún voces que provienen de ámbitos y estatus diferentes y que intentan ponerlas en común para la visibilización, el respeto y el beneficio en favor de las Artes de Calle.

Sería quizás enriquecedor crear mesas de trabajo estables y más abundantes donde poder encontrarse e intercambiar ideas y realidades. Estos espacios de encuentro pueden servir no únicamente para que la institución comunique y explique los cambios que se dan a nivel normativo (ejemplo; ley de contratación) sino que pueden ser aún más provechosos si se utilizan para crear políticas comunes, y en definitiva, construir de forma colaborativa un contexto común.

El último contexto o marco para la negociación con una gran potencialidad para ser desarrollado tiene que ver con la socialización de las Artes de Calle, con la mediación cultural, con su valor educativo. Es quizás el más complejo y difícil de concretar porque implica y vincula a mucha variedad de agentes: asociaciones de barrio, escuelas, programas educativos, centro de cultura y arte, políticas culturales, públicos, etc. La mediación artística y cultural permite divulgar la creación y facilitar la creación artística a los diversos colectivos que forman la sociedad. El campo de los proyectos y políticas de mediación está actualmente viviendo un periodo interesante donde parece que comienza a ser un tema susceptible y prioritario dentro de muchas instituciones culturales.

En este sentido, las Artes de Calle muestran un lugar privilegiado, son un espacio artístico que está más cerca de la comunidad y de las calles que ninguna otra forma artística. “La calle es comunidad, por tanto ciudadanía” o “El arte como medio para la transformación social” son algunas de los enunciados que han ido apareciendo durante las jornadas y demuestran el gran reto al que se enfrenta la creación de calle en tanto en cuanto implica calle y arte. Dos fuerzas que han de ser pulidas y trabajadas en directa conexión y en colaboración con agentes sociales y educativos.

Las Artes de Calle pueden fácilmente adaptarse a proyectos de mediación gracias al tipo de acercamiento que se realiza con los públicos, la conexión con las realidades y las herramientas o medios con los que suele trabajar. *Superhéroes de barrio*, proyecto anteriormente mencionado, es un claro ejemplo de todas las posibilidades que se presentan a la hora repensar las Artes de Calle desde la perspectiva de la mediación. En este marco de negociación es donde se puede pensar en proyectos más permeables, integrales y estables o en el debate sobre modos de participación de públicos o reflexionar sobre el lenguaje y la ética artística como aplicaciones sociales.

El giro a la mediación artística es una de las claves más pertinentes para entender las tendencias actuales del pensamiento y práctica artística. Y es aquí justamente donde es necesario recorrer aún más kilómetros y pensar en políticas culturales y estrategias artísticas a largo plazo para que la mediación entre arte y sociedad recoja sus frutos tan necesarios para aquello que llamamos “transformación social”. En ese recorrido vinculado a la mediación, la práctica artística de calle puede aportar experiencia, modos de hacer y contexto.

A modo de conclusión, nos gustaría constatar que a través de este tipo de jornadas que sirven sobre todo para detenernos y reflexionar de manera conjunta (que no es poco), también son útiles para intuir el presente y posibles futuros de las artes implicadas. Y a pesar de que sigue habiendo carencias, reivindicaciones o conflictos, se presiente ante todo una gran vitalidad desde el sector que se manifiesta dispuesto a replantear y debatir el ahora y lo que vendrá en términos de calle, arte e infancia y juventud.

La calle, un espacio natural de creación para la infancia y la juventud.



kalean

ikusiko gara

Organiza



Patrocina



Colabora

